

### **La inflación crece en 0,16 por ciento en abril**

La caída de los precios de la papa y la carne de pollo determinaron un bajo crecimiento del índice durante el mes de abril.

El Índice de Precios al consumidor (IPC) se elevó en abril en 0,16 por ciento. Fue el mes menos inflacionario, con una tasa acumulada de 1,25 por ciento en el primer cuatrimestre del año y a 12 meses, el 4,17 por ciento, según el informe oficial del Instituto Nacional de Estadística (INE).

La inflación de marzo llegó al 0,29 por ciento; en febrero, llegó al 0,49 por ciento y en enero, al 0,30 por ciento. Al sumarse los cuatro índices, se totaliza el 1,25 por ciento mencionado.

Los productos que registraron caídas de precios fueron la carne de pollo, la papa, la arveja y la manzana, pero los artículos que experimentaron aumentos fueron el tomate, el queso criollo, y la cebolla, además de el almuerzo y los alquileres de viviendas.

El IPC mide las variaciones promedio de un determinado conjunto de bienes y servicios de consumo de la población. Este indicador se calcula con la nueva base establecida en 2007 en las nueve ciudades capitales del país, además de la ciudad de El Alto.

Para este año, el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas prevé una inflación del 5%, tras registrar en 2011 un incremento del 6,9 por ciento.

Comparativamente, la inflación de abril es mayor en relación con la registrada en similar periodo de 2011, cuando se estableció un 0,02 por ciento.

Durante el mes anterior, las ciudades de Trinidad y La Paz fueron las menos inflacionarias del país, con el 0,05 y el 0,08 por ciento, respectivamente.

Contrariamente, Tarija es la urbe en la que se registraron mayores incrementos en los precios, con el 1,27 por ciento, seguido por Cobija, con el 0,56, por ciento.

Los productos que registraron aumentos mayores en abril en la capital tarijeña fueron el tomate, el sábalo, el queso criollo y la zanahoria, así como los alquileres de las viviendas.

Pese a la baja, los precios siguen altos. Un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) muestra que los precios de los alimentos a escala mundial cayeron en 1,4 por ciento en abril de 2012 con respecto a marzo, pero que parecen estabilizarse a un nivel relativamente alto.

El descenso fue el primero tras tres meses consecutivos de incrementos, aunque el índice se encuentra en un sitio significativamente más bajo desde su nivel récord de 235 puntos de abril de 2011, está todavía muy por encima de los niveles alcanzados antes de la crisis alimentaria registrada en 2008.

El índice aparece en la última edición del informe Perspectivas Alimentarias, un análisis de los mercados mundiales que la FAO publica de forma semestral. Se señala que las perspectivas para la segunda mitad de este año y comienzos del próximo indican que el suministro mejora en general y que la demanda continúa fuerte. De acuerdo con el estudio, la situación presentará una mejoría por el crecimiento moderado en la producción de cereales en 2012, con un nuevo récord de 2.371 millones de toneladas.

*“La regulación de los alimentos permitió que el mercado local no sufra desabastecimiento, además del ajuste en los precios de varios productos, para evitar el agio y la especulación con el aceite y el arroz”. Víctor Hugo Vásquez / VICEMINISTRO DE DESARROLLO RURAL*

488 millones de toneladas es la producción proyectada de arroz para este año, según la FAO.

### **Pequeños piden un trato especial**

Las Organizaciones Económicas Campesinas, Indígenas y Originarias (Oecas) piden al Gobierno un trato preferencial impositivo y no ser consideradas como empresas privadas, afirmó el presidente de la coordinadora de integración del sector, Carlos León.

“Actualmente, los pequeños productores somos tratados como cualquier empresa privada. No existe la diferenciación tributaria, lo que nos limita en varios aspectos, incluso en la participación de compras a las entidades públicas, que si bien dan preferencia a las Oecas, no se menciona el porcentaje de participación”.

De acuerdo con la información, los representantes de los productores campesinos presentarán a la Asamblea Legislativa una propuesta de Ley de las Oecas para regular la constitución de la organización y, sobre todo, la diferenciación de los pequeños productores.

“Este proyecto busca que el Estado fomente a la producción, transformación y comercialización de sus productos”.

Explicó que para el efecto se reunieron 15 representantes de los productores campesinos de los nueve departamentos.

“Los asistentes son representantes de las sectoriales de quineros, caficultores, lecheros, mieleros, artesanos con identidad cultural y productores que promocionan el turismo solidario comunitario”.

Asimismo, los pequeños agricultores solicitan al Gobierno la necesidad de incentivar el programa de compras públicas, desayunos escolares, subsidios y especialmente los bonos Juana Azurduy y Juancito Pinto, que deberían ser pagados con alimentos producidos por el sector.

**La producción de trigo.** Por su parte, el representante de las Oecas de Cochabamba, Ruperto Vidal, informó que los agricultores actualmente trabajan, en pequeña escala, en la reactivación de la producción de trigo con la cooperación y financiamiento de la institución holandesa Agriterra.

“Los pequeños productores desarrollan labores para mejorar el potencial productivo de trigo con una inversión de más de dos millones de bolivianos”.

La inversión permitirá incrementar las cosechas de 200.000 a 300.000 toneladas mediante el aumento de 50 a 2.000 hectáreas sembradas con este cultivo en los departamentos de Tarija, Cochabamba, Potosí y Chuquisaca.

Asimismo, destacó el trabajo de los campesinos, que no es reconocido por las autoridades ni la población.

“No hacemos huelgas, paros ni bloqueos para visibilizar nuestro trabajo y ser atendidos, pero trabajamos duro para proporcionar a los habitantes productos para su alimentación diaria”.

### **Panificadores, dispuestos a subir precios**

La Confederación Nacional de Panificadores de Bolivia descartó ayer dialogar con el Gobierno y amenazó con incrementar el precio de la unidad de pan en 10 centavos si la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (EMAPA) no provee harina en un plazo de 72 horas, dijo el secretario ejecutivo de la entidad gremial, Nicasio Yujra.

“La próxima semana, estaremos haciendo pan con otro precio (...), a partir del lunes venderíamos a 50 centavos” la unidad.

### **La Razón**

#### **Seguridad alimentaria con soberanía**

Cada noche en nuestra región, más de 50 millones de personas se van a la cama con hambre

En 1996, los jefes de Estado y de Gobierno de todo el mundo acudieron a Roma a la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, en donde decidieron que la seguridad alimentaria existe “cuando todas las personas tienen en todo

momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana”. Hoy, 15 años después, y tras sucesivas variaciones en los precios de los alimentos y una crisis económica global que afecta más a los más pobres, la relevancia de ese párrafo continúa siendo central en el trabajo del Programa Mundial de Alimentos en América Latina y el Caribe.

Cada noche en nuestra región, todavía más de 50 millones de personas se van a la cama con hambre, y unos nueve millones de ellos son niños con desnutrición crónica. Según el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), parte de la inseguridad alimentaria actual tiene su origen en el descenso de la inversión pública en la agricultura. Como botón de muestra, y según la misma fuente, entre 1979 y 2009, la asistencia oficial para el desarrollo destinada a la agricultura disminuyó hasta dos tercios en América Latina.

Las consecuencias de estas décadas de descuido no se han hecho esperar y las vemos cada día en nuestro trabajo de campo. En El Salvador, ése era el caso de José Manuel Ramírez, un agricultor que hace diez años tuvo que dejar de sembrar por la falta de acceso a créditos, el alto costo de los insumos agrícolas y la falta de capacitación. Para sobrevivir junto a su familia, se vio obligado a trabajar en haciendas privadas como ayudante agrícola.

Hace dos años, la situación para este agricultor de 40 años, su esposa y sus cinco hijos cambió, cuando José Manuel se hizo socio-fundador de la Asociación Agropecuaria Izcalcu de R.L., una de las 18 asociaciones de pequeños agricultores de El Salvador que participa en Compras para el Progreso (P4P por sus siglas en inglés), que tiene como objetivo apoyar a 8.000 agricultores en el país. A través del proyecto pudo acceder a un crédito de \$us 950 para comprar insumos agrícolas. Esto le permitió mejorar su producción de 36 a 120 quintales de maíz y de 3 a 13 quintales de frijol, y a aumentar su área de cultivo de 0,5 manzanas en 2010-2011 a 1.5 manzanas entre 2011-2012. Hoy José Manuel (al igual que otros agricultores y sus familias) ha vuelto a tener la oportunidad de cultivar sus tierras: el único oficio que lo hace feliz y que aprendió junto a sus hermanos gracias a sus padres.

Casos como el de José Manuel muestran que existe una oportunidad para mejorar tanto la seguridad alimentaria y promover la soberanía alimentaria de las comunidades agrícolas menos favorecidas. Desde 2009, el PMA en El Salvador ha comprado \$us 1,8 millones en productos a los agricultores de este proyecto que es impulsado por la Fundación Howard G. Buffett, y que está también obteniendo resultados prometedores en Guatemala, Honduras y Nicaragua. En estos cuatro países, P4P está apoyando las políticas gubernamentales y los esfuerzos de 128 organizaciones de pequeños productores beneficiando a más de 26 mil agricultores.

Además de promover la seguridad alimentaria a través del fomento de la producción, y el acceso y el consumo de alimentos acorde con las necesidades de las poblaciones a nivel local, el PMA continúa allá donde es posible realizar

compras que fomentan la soberanía alimentaria. Así, cerca de nueve de cada diez kilos de los alimentos que el PMA distribuye en América Latina y el Caribe provienen de productores de nuestra misma región.

En lugares como Haití, la leche por ejemplo es un pilar en la dieta de los haitianos; sin embargo, muchos de ellos no tienen más remedio que comprar costosos productos lácteos importados, o prescindir de ellos. En ese país el pasado año y gracias a una donación de Brasil, el PMA pudo comprar 676 mil botellas de leche a un grupo de productores de leche aglutinados en cooperativa bajo la marca Lèt Agogo (“Leche en abundancia”, en creole). Esto no sólo permitió que unos 17.700 niños de 48 escuelas recibieran dos botellas de leche por semana, además de la comida caliente que reciben a diario con el programa de comidas escolares, sino que además ayuda a esos pequeños productores a crecer.